Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

Año XIV; entrega nº 595 24 de febrero de 2024

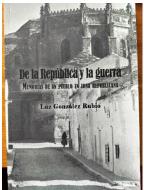


Canogar en Toledo



Dolores García

Rozalén



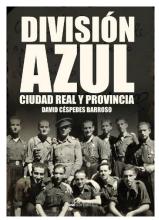
Luz Glez Rubio



Mabel Lozano, y un Goya



Emiliano G Peces



División Azul, CR



Pastor Comín



Fernández Valencia en la RACAL



Foto Yolanda Lancha/ La Tribuna de Toledo

Toledo salda su deuda con Rafael Canogar con un espacio que el artista quiere que sea

«vivo»

El pintor y
escultor se ha mostrado
«agradecido por este regalo»
que acoge 30 obras de una
trayectoria de más de 70 años
que le ha convertido en el
mejor embajador de Toledo
ante el mundo.

Con la voz entrecortada, profundamente emocionado y rodeado de sus seres queridos, Rafael Canogar (Toledo, 1935) ha visto culminado uno de los deseos que llevaba arrastrando desde que abandonó su ciudad natal, cuando apenas tenía 8 años tras la guerra civil: Contar con un espacio que exhiba parte de su legado pictórico. Ese sueño se ha hecho realidad este viernes con la apertura del 'Espacio Rafael Canogar', ubicado en el Tallerón de Roca Tarpeya y donde Victorio Macho creó su espacio para grandes esculturas, en la sede de la Real Fundación de Toledo. Sus primeras palabras han sido para agradecer a las diferentes instituciones, la Junta de Comunidades a través de la Fundación Impulsa y la Real Fundación de Toledo, por convertir un proyecto imaginado, en realidad. «Esto es un regalo para mí. Estoy muy contento y me siento muy honrado en tener este espacio en esta ciudad que llevo siempre en mi corazón y que ha sido mi inspiración en mucha de mi obra», afirma el pintor, uno de los artistas referente del arte contemporáneo.

Rafael Canogar ha recuperado en su intervención sus vivencias con Toledo, la ciudad de la que se fue pero a la que también volvía para visitar a sus primos, sus tíos y, especialmente a su abuela. «Esos días me servían para pintar las calles y las vistas de Toledo», repite el pintor y escultor que reconoce la dificultad que ha representado elegir las 30 obras -entre pintura y escultura- que desde este viernes ocupan este espacio «vivo».

El artista quiere que el espacio tenga «agilidad» para que pasado un tiempo se cuelguen otras piezas, como el «informalismo» de sus años 50, una muestra que reúna a los Canogar (sus hijos y él mismo) y parte de las piezas que tiene como coleccionista de arte.

Este viernes se ha inaugurado en su Toledo natal un espacio de exhibición permanente dedicado a este gran artista El pintor ha reconocido que en su ciudad natal solo había dos piezas, donadas por él. Una que se expone en el Museo de Arte Moderno y Contemporáneo de Castilla-La Mancha y la otra, una escultura que realizó como homenaje a

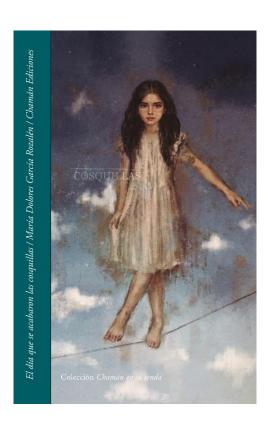
las víctimas del Covid, colocada frente a la puerta del Cambrón.

Repasando su trayectoria artística, Canogar habló de la dificultad de la selección porque -ironizó- «algunos me atribuyeron que había realizado en total más de 6.000 obras y este jueves, viendo mi página web son tan solo 4.000», remarcó. «Igual llegó a tiempo para alcanzar las 6.000 que se me atribuyen», repitió para mencionar que actualmente mantiene abiertas exposiciones en Berlín, Los Ángeles, Alcalá de Henares y en marzo inaugurará otra en Logroño.

La huella de Canogar

Por su parte, el alcalde de Toledo Carlos Velázquez ha reconocido que nada mejor que la ciudad natal del artista para mostrar parte de su obra asegurando que «por primera vez tendremos un espacio permanente en la ciudad, de homenaje, de reconocimiento y de la huella que siempre ha querido dejar Canogar en su lugar natal». Además, el alcalde ha aprovechado para afirmar que este provecto contribuirá a la candidatura de Toledo como Capital Europea de la Cultura siendo el propio Canogar miembro de su comité asesor. También ha avanzado que «Toledo luz de Europa» será el eslogan para optar a la Capitalidad Europea de la Cultura en 2031.

FRANCISCA RAMÍREZ
ABC Toledo 23/02/2024



Dolores García Rozalén El día que se acabaron las cosquillas

Ed. Chamán; Albacete, 2024

LA palabra es y ha sido, sin lugar a dudas, una de las causantes de los cambios en la especie humana. Nos acompaña a lo largo de nuestra vida, es parte fundamental del día a día y constituye el motor de nuestra realidad. Gracias a ella podemos construir una muralla a nuestro alrededor que nos permite aislarnos del mundo.

Nos posibilita habitar simultáneamente en dos mundos: el real, que compartimos con otros seres similares y el universo de la imaginación donde tienen cabida todos los entes y además nos pertenece en exclusiva.

El lenguaje y la imaginación nos permiten soñar, crear e imaginar lo extraordinario, lo increíble; no en vano, somos los únicos seres que necesitamos la palabra para explicar el mundo, para entenderlo. Añoramos las historias, las leyendas, las palabras y, sobre todo, las hemos usado y las seguimos utilizando, para sanar.

Tanto escrita como hablada, nos permite vivir vidas. otras sobrellevar tragedias o inventar nuevos mundos. En cada lectura sumamos las épocas y las vidas de todo lo que leemos. Porque, como dice Irene Vallejo, los libros dejan constancia de lo que fuimos y de lo que hemos superado, de lo que nos dolió y de los que nos hizo mejores. La lectura es una ebullición de nuestras neuronas. No olvidemos que lo que no se piensa, lo que no existe en nuestra fantasía, jamás se hará realidad. Lo imposible debe ser soñado primero para algún día hacerlo. ¿Hubiéramos llegado a la luna sin Julio Verne?

Decía Ana María Matute, que la literatura había sido y era el faro salvador de muchas de sus tormentas.

Richard Rorty piensa que leer nos cambió la mente de forma irreversible porque gracias a la lectura, hemos desarrollado una anomalía llamada "ojos interiores".

Parafraseando a Irene Vallejo, nuestro imaginario está colonizado por la velocidad, la inmediatez, el hiperindividualismo y la multiplicación. Pero toda esta tecnología veloz e increíble es hija de una máquina que trabaja lento: el

cerebro. Las ideas que sostienen nuestra inteligencia necesitan tiempo, cautela y sosiego para desarrollarse. En esta época acelerada los libros surgen como aliados para recuperar el placer de la concentración, la intimidad y la armonía. Un libro respeta nuestra atención, nos mantiene desconectados de las urgencias, las notificaciones y la publicidad.

Los libros son engranajes que hacen cambiar el mundo. Después de leerlos ya no eres la misma persona, la literatura te transforma, te remueve, pero, además, tú también dejas algo de ti en el libro. El autor o en este caso, autora, actúa como canal de comunicación, nos lanza un mensaje que a cada uno le resuena de una manera diferente en función de su propio contexto y sus circunstancias.

Y he aquí que estamos ante un libro, cuento o recopilación de relatos cortos en el que como lector puedes elegir tu propia aventura igual que en aquellos libros de los ochenta.

Inteligencia, humor, ingenio, estilo, adversidad, simbología y heroínas del siglo XXI, son algunos de los ingredientes que vas a encontrar en esta obra, son la pulsión que permite superar tantas situaciones adversas y diversas que se encuentran entre sus páginas.

A lo largo de estos relatos transitaremos por ese doble mundo entre la infancia y la adultez donde tenemos tantos recuerdos diluidos por desconocimiento, descubrimiento o pavor al asomarnos al mundo adulto y otros

muchos que mantenemos como hazañas conseguidas de ese mundo adulto recién descubierto.

De esta manera rozaremos el esperpento, la irrealidad, la ilusión, caminaremos bordeando, en difícil equilibrio ambos universos (infancia y adultez) en una doble visión que nos hará dudar acerca de la fantasía o realidad (verosimilitud) de lo que en él se cuenta. Sueño y ficción se unirán en situaciones disparatadas con soluciones surrealistas y esperpénticas donde palpita una creciente sensación amarga.

La protagonista bien podría ser una mezcla entre Vasilisa la Bella de los cuentos populares rusos y la propia Pipi Calzaslargas. Clarissa Pínkola Estés, en su libro, Mujeres que corren con lobos, interpreta la historia de Vasilisa como un relato de liberación femenina, como un viaje desde la sumisión forzada a la independencia donde a pesar del miedo, las arduas tareas, ataduras las dificultades ν sobrevenidas, Vasilisa consique no solo salir del yugo de la bruja Baba Yagá sino también del de su madrastra ayudada solo por tres íes: inteligencia, ingenio e intuición.

También nuestra protagonista nos recuerda a Pipi Calzaslargas aquella pelirroja que veíamos por las tardes mientras merendábamos Nocilla o Nutella. Nos propone aventuras, aporta otros puntos de vista, reflexiona sobre la realidad y sobre todo utiliza el humor como liberador, canalizador y aliado para salir airosa.

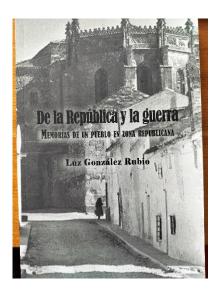
(El humor) Es necesario puesto que entre las páginas de este

libro hay momentos para salir corriendo sin mirar atrás, para apretar los puños y respirar hondo. Nos vamos a encontrar situaciones que nos deben hacer reflexionar sobre cómo enfocar la mirada para cuidar la infancia. Para atrevernos a ser valientes y alzar la voz contra tantas injusticias que sufren los niños y niñas de nuestro alrededor. Un libro que nos muestra como una sociedad en la que no deberíamos permitir una infancia sin amor.

Y cuando termines de leerlo recuerda que el humor nos salva y la literatura nos libera.

> Lourdes Simarro Prólogo a esta tercera edición del libro

El libro lleva tres ediciones, teniendo en cuenta que las tiradas habituales de la editorial suelen ser pequeñas, de 300 ejemplares. Es un libro que ha gustado y funcionado bien. Se ha puesto en algunos centros de Albacete ciudad y provincia (ESO/BACH) y algún club de lectura de la provincia.



Luz González Rubio

De la República y la Guerra. Memorias de un pueblo en zona republicana (Villaescusa de Haro, Cuenca)

Amazon

Se presenta en La Divergente 'De la República y la guerra. Memorias de un pueblo en zona republicana', libro que llega de la mano de Mujeres de Negro contra la Guerra

Un microcosmos que refleja la Guerra Civil

El día que cumplió cien años, Leoncio pudo conocer por fin las historias de su pueblo, Villaescusa de Haro, durante la guerra. 'De la República y la guerra. Memorias de un pueblo en zona republicana' es el título del libro que Luz González Rubio pudo escribir a partir de las historias que le contaron personas como Leoncio. Él fue el último superviviente de la guerra en el pueblo y el único que pudo conocer este «un microcosmos que refleja toda la

geografía de la guerra». Desde entonces, González Rubio ha preferido no volver a presentar en Villaescusa este trabajo, porque a pesar de que ha tratado de no herir sensibilidades, sigue siendo tabú. Sí lo presenta en otros lugares de España, como Toledo, donde llegará mañana jueves por la tarde a la Divergente, desde las seis y media, de la mano de las Mujeres de Negro contra la Guerra.

'De la República y la guerra. Memorias de un pueblo en zona republicana', recientemente republicada por la autora en Amazon, es una recopilación de relatos de gentes de Villaescusa de Haro, una pequeña población de Cuenca, que estuvo hasta el final de la guerra en zona republicana. Influida por el libro 'Buenas gentes en tiempos del mal', González Rubio cuenta allí las historias de republicanos durante la guerra, actos de amistad y de bondad en medio del drama; la historia de maquis, del vecino que estuvo en Brunete, del que después se marchó a la División Azul o de un vecino que estuvo trabajando después en La Marañosa, donde se hacían las armas químicas para Hitler. Hay también historias de mujeres, además de las pocas que participaron en el conflicto armado, la mujer del preso, la madre a la que le matan los hijos en el frente, la novia que pierde el novio con el que se iba a casar, o la que se queda para vestir santos porque él está en la cárcel o en el exilio.

Orígenes. El interés de González Rubio por la guerra comenzó en los años setenta, de la mano de un viejo

socialista, Luis Pinedo. Él le llevó a ver a Maceo, un dirigente comunista, padre de la única miliciana que había habido en el pueblo. Se había quedado ciego y estaba siempre pegado a su radio esperando comunicación «los de suyos». Con él escuchó por primera vez, con el misterio y la excitación de lo clandestino, Radio Pirinaica. Maceo había sido comisario político de toda la zona de Belmonte, reclutaba a los milicianos y sobrevivió gracias al aval de curas a los que había salvado la vida a su vez. Lamentablemente, por entonces la autora no tomaba notas, solo le quedan los recuerdos.

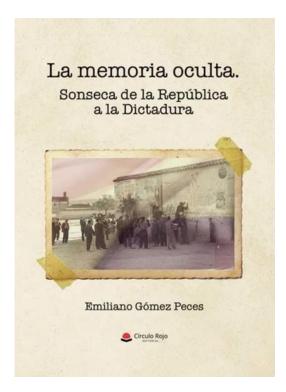
Empezó a tomarlas cuando se dio cuenta del gran valor que aquellos testimonios tenían, sobre todo por la disparidad de la información que aportaban respecto a la versión oficial de los hechos que se daba durante el franquismo. González Rubio tuvo la suerte de tener cerca a personas que se atrevían a hablar con ella de lo que nadie, entonces, hablaba en voz alta.

Luz González Rubio es licenciada en Ciencias de la Información y Filología Hispánica, y tiene cursos de Doctorado Lingüística Aplicada en Arte contemporáneo. Trabajó como periodista en distintos medios de comunicación y como cooperante en programas de desarrollo dirigido a mujeres en Nicaragua y Colombia. Ha sido profesora de Lengua y Literatura en Madrid, Chicago, y Amsterdam.

Ha publicado seis novelas, amén de libros de relatos y ensayos. Ha ganado

los premios Narrativa Cuenca histórica 2014 por 'La casa de las conversas'; Dulcinea de narrativa 2019, por 'La gruta de Diana'; y Relato corto Pérez Taybili, 2015. Pertenece a la Red Internacional de Mujeres de Negro contra la guerra.

J. Monroy La Tribuna de Toledo 7 de febrero de 2024



Emiliano Gómez Peces

La memoria oculta. Sonseca, de la república a la Dictadura

Ed. Círculo Rojo, Almería, 2024

La II^a República fue el mayor proyecto modernizador que ha tenido este país a lo largo de su historia y, por eso mismo, contó desde el principio con la feroz oposición de las arcaicas élites económicas, militares y eclesiásticas que, aún hoy, con el paraguas de la monarquía, siguen oprimiendo al pueblo. Por eso es tan necesario del olvido rescatar esta parte

importante de nuestra Historia, oculta y silenciada por las instituciones.

Pertenezco a una generación que vivió sus primeros quince años bajo la dictadura franquista y a la que nuestros padres y demás ascendientes, con el loable propósito de protegernos de la sinrazón de aquella guerra incivil y de sus brutales consecuencias, apenas nos contaron sus vivencias; tuvimos que ir poco a poco descubriendo, en los libros de historia que empezaron a publicarse una vez recuperada la democracia, el alcance de aquellas profundas heridas que aún se hallan presentes. Es imposible reparar la enorme injusticia que ha condenado al olvido durante tanto tiempo a todas y cada una de las víctimas del franquismo, pues como señala Xosé Miguel Suárez Fernández historiador y miembro de La Comuna d'Asturies- "es de justicia recordar a todas y cada una de esas personas anónimas que nunca estuvieron en las placas de las iglesias ni merecieron figurar en el nombre de las calles. Fue tan grande el volumen de la represión que el nombre de sus víctimas acabará por olvidarse si no hacemos el esfuerzo ahora". Recordarlas es también algo que nos debemos a nosotros mismos, sus descendientes directos, pero, sobre todo, a las nuevas generaciones que están llamadas a construir un futuro más justo para esta dolorida patria en la que sobrevuela el fantasma aún fascismo.

A la hora de abordar un proyecto como este nos mueve el afán de conocer, el deseo de entender a nuestra propia familia se convierte así en un proceso en el que la memoria de tu abuelo o abuela pasa a tu conciencia y se convierte en tuya también. Uno empieza por buscar cualquier papel en el que figure el

nombre de sus familiares y acaba inmerso en un mar de historias que merecen ser contadas. En este sentido, la investigación se ha limitado a todas aquellas personas que de un modo u otro, bien por ser naturales o vecinas, formaron parte de esta villa de Sonseca, pero que en su conjunto constituyen un paradigma de lo acaecido en todos los rincones de nuestra patria. No se trata solo de saber cuántas víctimas de la represión franquista hubo y cuándo murieron, sino que es necesario darles nombre, saber quiénes fueron, ponerles rostro. Este es el propósito, porque todas y todos ellos, querámoslo o no, forman parte de nuestra historia individual y colectiva y merecen ser recordadas. Ojalá esto solo sea el principio de un ejercicio de búsqueda de la verdad al que se sumen muchos más testimonios.

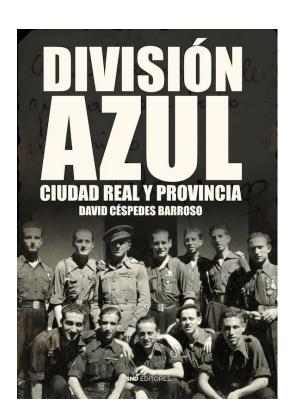
No hay ficción en este texto, no hay nada añadido, hemos tratado fundamentalmente de recopilar lo que figura en los documentos oficiales del régimen franquista, utilizando también una amplia bibliografía, para replicar el relato que los vencedores han tratado de inculcarnos. Somos conscientes que gran parte del conocimiento acerca de nuestra historia no está en los archivos ni en los libros de texto, sino en la gente que memoria de atesora recuerdos, testimonios, lugares, acontecimientos, rostros y eventos.

Después de más de 80 años, las mujeres y los hombres de Sonseca se merecen empezar a conocer su propia historia familiar y colectiva, y concebimos esta tarea como un servicio público de memoria local que deberían prestar las instituciones democráticas. Habrá quien no quiera saber nada de sus ascendientes, que prefieran ignorar, es

SND editores, Madrid, 2024

legítimo, allá cada cual con su conciencia. No encontrarán aquí juicios morales, solo relatos, pequeñas biografías, personajes reales a quienes tocó vivir una etapa trágica de nuestra unos años que dejaron profundas cicatrices que aún supuran. De ahí el silencio, el miedo, la ocultación. Ofrecemos, en un proyecto abierto a la colaboración ciudadana, una enorme base de datos, muchos nombres, cada uno con su pequeña o gran historia, porque necesitamos saber las circunstancias de cada víctima, va que la peripecia de cada una de ellas es esencialmente un homenaje, merecido reconocimiento.

Prólogo del autor



David Céspedes Barroso

División Azul: Ciudad Real y

provincia

La Guerra Civil española de 1936 dejó una profunda huella en las inmediatas generaciones de españoles. Las vicisitudes sufridas por los contendientes, cualquiera que fuera su bando, motivaría a no pocos de ellos a continuar combatiendo por sus Ideales, esta vez en el potente engranaje bélico de la Segunda Guerra Mundial. A ochenta años de aquellos episodios, se impone la necesidad de un análisis objetivo y riguroso que arroje nuevas luces sobre buena parte de esos combatientes: los ciudarrealeños que combatieron en las unidades de la División Española de Voluntarios, más conocida como División Azul.

David Céspedes, que ha dedicado una década de su vida a recuperar la experiencia de estos hombres, no se ha limitado tan sólo a una exploración de fondos locales o provinciales, sino que ha abarcado tanto archivos generales los militares, además como del testimonio directo de los últimos divisionarios. Esta ardua tarea le ha permitido establecer un acercamiento más exhaustivo hacia aquellos 967 combatientes. Es por ello que este libro constituye un sólido legado que a buen seguro, será un firme referente para futuras investigaciones.



Juan José Pastor Comín Música a ciegas (poesía) Ed. Renacimiento, Sevilla, 2024

Decía Emil Cioran que la expresión nos descarga del peso de nosotros mismos: la escritura es una liberación donde cada cual se cura de la vida como puede. Este libro se presenta así como un esfuerzo aparentemente inútil: cruzar la distancia que el amor, por muchas circunstancias, a veces no puede salvar. Sus poemas se asemejan, pues, а esos impotentes, vencidos en la madera del muelle. Las páginas de este poemario se construyen sobre una de las formas que el amor adopta en nuestra tradición poética desde Garcilaso a Pedro Salinas: el vano, no como pérdida o carencia, sino como memoria frecuentada y espacio de encuentro. Más allá del amor lamentado, sus versos tratan de alcanzar el anhelo que permanece en el alma del

hueso. Cada poema es acompañado de una imagen que unas veces ha sido estímulo y otras reflexión. Algunos textos llevan una breve, pero esencial, respuesta musical: composiciones del propio autor que actúan como un eco que prolonga el verso en una discreta resonancia, muda —si el lector así lo desea—, o cauce irracional para su interpretación. Por ello, tanto la música como estos versos tratan de ofrecer al lector un silencio introspectivo donde se eleva y resuena el poema, quizá de modo efímero, pero siempre más allá de su encarnadura en la palabra.

"Un libro donde el poema recorre caminos de ida y vuelta entre la música y la palabra: surge así la poesía a través de una voz personal con una identidad muy especial"

Web editorial



Antonia Fernández Valencia, historiadora, de Tarancón, elegida nueva académica de la RACAL

La historiadora taranconera Antonia Fernández Valencia entrará a formar parte de la Real Academia Conquense de Artes y Letras (RACAL) tras su elección como numeraria en la reciente asamblea celebrada por la corporación académica. Su candidatura había sido presentada por los asimismo académicos numerarios Miguel Jiménez Monteserín, Marino Poves Jiménez y Adelina Sarrión Mora.

Nacida en 1951 en Tarancón, Antonia Fernández Valencia es licenciada en Historia Moderna y Contemporánea por la Universidad Complutense de Madrid en cuyo departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales de la facultad de Educación (antigua Escuela Magisterio) empezó a trabajar al año siguiente de su titulación. Ha impartido cursos en la Cátedra de Iberística de la Universidad de Varsovia y en la Facultad de Artes Plásticas de la Universidad Veracruzana y ha desarrollado una intensa labor de investigación en torno a la problemática del arte en general y, de manera muy destacada, en relacionadas cuestiones condición femenina, mediante una trayectoria de trabajo muy preocupada por estudiar las relaciones entre la docencia У la perspectiva de género. Sobre estas líneas ha desarrollado numerosos cursos conferencias en Universidades y Centros de Formación Permanente del Profesorado a lo que se debe añadir otra centrada en aspectos concretos de la Historia de las mujeres, ámbito en el que ha impulsado e impartido diversas asignaturas la Universidad en Complutense de Madrid. Está asociada de Instituto **Investigaciones** Feministas de la UCM, ha coordinado proyectos para Conocimiento del Medio Ciencias Sociales e impulsado proyectos de coeducación a través de la organización de cursos y publicaciones. Actualmente coordina la asignatura de Coeducación en el Máster de Estudios Feministas del Instituto de Investigaciones feministas de la Univ. Complutense.

También ha formado parte de las Juntas Directivas de la Asociación Universitaria de Profesorado de Didáctica de las Ciencias Sociales y de la Asociación Española de Investigación de Historia de las Mujeres. Además de su numerosa obra escrita personal ha participado en la elaboración de textos didácticos para ESO y Bachillerato, y ha firmado trabajos en distintas publicaciones especializadas, entre ellos uno sobre "La Casa de Recogidas de Cuenca (1776-1847): desobediencias, delitos y penas de las mujeres entre la Ilustración y el Liberalismo" publicado en 2003. Entre otros trabajos cabría asimismo citar "Los discursos sobre la capacidad intelectual de las mujeres: un frente histórico del feminismo "Deseo y honra de las mujeres en la España Moderna: Ficción y reclamaciones del amor burlado", "La educación de las niñas: ideas, proyectos y realidades" o "Mujeres impulsando colecciones y museos desde la actividad política". En marzo del año pasado intervino en los llamados 'Martes de la RACAL' con la conferencia "Las hijas de Juana I de Castilla: educación, sentido dinástico y coleccionismo".



La cineasta toledana Mabel Lozano logra su segundo Goya denunciando la explotación sexual en 'Ava'

La cinta ha sido galardonada como el Mejor Cortometraje Documental. "La esclavitud sigue existiendo y se llama prostitución", afirma Lozano

La cineasta Mabel Lozano, natural de Villaluenga de la Sagra, ha ganado su segundo Goya con 'Ava' tras ser premiada como el Mejor Cortometraje Documental, en el que aborda la explotación sexual de mujeres con discapacidad.

En su discurso tras recoger el galardón, Lozano ha clamado contra la prostitución recordando una frase del dramaturgo francés Víctor Hugo: "Se dice que la esclavitud ha desaparecido de la civilización europea, pero no es cierto. Todavía existe pero solo se aplica a las mujeres y se llama prostitución".

"Esta frase podría haberse escrito esta misma mañana", ha indicado la cineasta, que logró su primer Goya en 2021 con 'Biografía del cadáver de una mujer', otro cortometraje documental que denuncia la explotación sexual.

En esta nueva cinta, cuyo rodaje llevó a cabo en Santander distintas У localizaciones de Cantabria, Lozano expone la historia de una adolescente que coge el metro para ir al instituto y que es interceptada, siendo víctima de la trata sexual al igual que otras mujeres y menores captadas por redes sociales para ser explotadas como esclavas sexuales en clubes, pisos y calle, debido a "su doble vulnerabilidad: mujer y discapacidad".

La grabación y edición de este cortometraje ha contado con el apoyo de la televisión autonómica de Castilla-La Mancha (CMMedia). Además, puede visualizarse en su plataforma digital CMMPlay

La directora del ente público, Carmen Amores, celebró el premio con Mabel Lozano tras la gala.

Tras obtener el galardón, el presidente de Castilla-La Mancha, Emiliano García-Page, felicitó a la cineasta toledana en sus redes sociales: "Qué alegría por este merecido Premio Goya. Siempre a tu lado en tu lucha por los derechos de las mujeres a través del cine", le indicó.

Fidel Manjavacas
ELDIARIOCLM.ES 11 de febrero
de 2024